
políticas sociales

Economía y democracia. Los casos de Chile y México

José Luis Sáez Lozano



NACIONES UNIDAS

División de Desarrollo Social

CEPAL

Santiago de Chile, septiembre de 2003

Este documento fue preparado por José Luis Sáez Lozano, profesor titular de Economía Aplicada de la Universidad de Granada, España.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad del autor y pueden no coincidir con las de la Organización.

Publicación de las Naciones Unidas

ISSN impreso 1564-4162

ISSN electrónico 1680-8983

ISBN: 92-1-322248-3

LC/L.1978-P

N° de venta: S.03.II.G137

Copyright © Naciones Unidas, septiembre de 2003. Todos los derechos reservados

Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, N.Y. 10017, Estados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

Índice

Resumen	5
I. Economía y democracia: teoría	7
A. El ciclo político de la economía	7
B. El ciclo ideológico de la economía	8
C. El voto, como decisión individual	9
II. El ciclo político e ideológico en Chile y México	11
A. La inflación en las elecciones generales de 1982 <i>JoséLópez Portillo (1976-1982)</i>	12
B. El gasto público en las elecciones generales de 1988 <i>Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988)</i>	12
C. La política presupuestaria en las elecciones chilenas de 1993. <i>Patricio Aylwin Azócar(1990-1994)</i>	13
D. La política antiinflacionista. <i>Eduardo Frei Ruiz Tagle (1994-2000)</i>	13
III. Las razones del voto en Chile	15
A. Los votantes de la Oposición	16
B. Los votantes de la concertación de Partidos por la Democracia	17
C. La función de voto por el Presidente Eduardo Frei Ruiz Tagle	18
IV. Conclusiones	21
Anexo	23
Bibliografía	37
Serie Políticas sociales: números publicados	41

Índice de figuras

Figura 1	Diagrama causal de la función de voto	33
----------	---	----

Índice de cuadros

Cuadro 1	Estimación del modelo de intervención oportunista en materia de inflación.....	25
Cuadro 2	Estimación del modelo de intervención oportunista en el gasto público	26
Cuadro 3	Estimación del modelo de intervención oportunista en el gasto público	27
Cuadro 4	Estimación del modelo de intervención ideológica en materia de inflación	28
Cuadro 5	Análisis causal de la función de voto de Unión por el Progreso de Chile.....	29
Cuadro 6	Análisis causal de la función de voto de la Democracia Cristiana y sus aliados	31
Cuadro 7	Análisis causal de la función de voto del candidato Eduardo Frei Ruiz Tagle	32

Índice de recuadros

Recuadro 1	La relación entre economía, política y elecciones en democracia.....	34
Recuadro 2	La función de reacción de los ejecutivos democráticos de Chile y México.....	35

Resumen

En los últimos años del siglo XX, América Latina experimentó cambios muy significativos, tanto en el ámbito económico como en el dominio político: se recuperó la senda de crecimiento de finales de los años setenta y la democracia volvió a imperar en casi toda la región. A la luz de todo lo anterior, se estimó que era oportuno interrelacionar estos dos elementos, pero centrándose en dos países relevantes: Chile y México. El primero es una democracia, que ha vivido un gran apogeo económico tras el restablecimiento del régimen de libertades públicas; mientras que la república azteca es el país con mayor tradición democrática, pero a diferencia de Chile, tuvo graves problemas económicos e institucionales durante la década de los años noventa.

La interrelación entre política y economía se analiza mediante planteamientos formales en los que se comparte el supuesto de que la coyuntura económica, conjuntamente con otras variables de índole ideológica, racional y sociocultural, influye en la decisión final de los votantes. De ahí que el poder ejecutivo, a veces, reacciona diseñando la política económica con una orientación oportunista o ideológica.

Tras revisar los distintos planteamientos de los ciclos oportunista e ideológico, se investigó sobre cuáles ejecutivos chilenos y mexicanos han utilizado los instrumentos y objetivos de política económica con una finalidad electoralista y/o partidista. Con ese fin, se recurrió al análisis de la intervención, ya que permite identificar cuándo comienza la injerencia gubernativa, al mismo tiempo que determina la magnitud del impacto de la misma sobre las diferentes variables macroeconómicas. De las estimaciones realizadas, se infiere,

que en los gobiernos de José López Portillo y Miguel de la Madrid, en México y de Patricio Aylwin en Chile, se utilizó el objetivo de inflación, del gasto público y de la política presupuestaria,

respectivamente, con una finalidad electoralista. A diferencia de ellos, Eduardo Frei Ruiz Tagle evidenció una actitud ideológica en la orientación de la política antiinflacionista chilena. No obstante, esta actitud política hay que interpretarla como la respuesta lógica del Gobierno, ante el comportamiento del electorado chileno en las elecciones parlamentarias y presidenciales de 1993. Para analizar las razones que orientaron la decisión de voto, se propone un modelo causal recursivo, que consta de diez ecuaciones. Los antecedentes recopilados permiten constatar que fue muy dispar la actitud de los votantes de la Democracia Cristiana y sus aliados, y la de Unión por el Progreso de Chile.

A modo de conclusión, se puede afirmar, que el caso chileno es un ejemplo paradigmático, en donde el progreso institucional (democracia) impulsó el crecimiento y ulterior desarrollo económico; mientras que la crisis mexicana de finales de 1994 puso de manifiesto que la economía puede entrar en una fase de crisis cuando el deterioro del ámbito político perdura y se agrava en el tiempo.

Durante los últimos años del siglo XX, en América Latina la economía recuperó la senda de crecimiento de finales de los años setenta, gracias a las medidas de reforma y ajuste, y la democracia volvió a imperar en gran parte de la región a lo largo de la década de los ochenta y comienzos de los años noventa. En este contexto, se analiza la interrelación entre el ámbito económico y el dominio político en dos países relevantes de la región: Chile y México. Mientras que la república transandina vivió una época de apogeo económico tras el restablecimiento del régimen democrático, el país azteca experimentó graves problemas económicos e institucionales.

En esta línea, se han publicado algunos trabajos de investigación en los cuales se analiza si en la década de los años ochenta, los regímenes democráticos han sido más eficaces que los autoritarios a la hora de articular una política económica contra la crisis y en qué medida los ejecutivos orientaron la política económica con una finalidad electoralista y/o ideológica¹. Las principales conclusiones que se extraen de la revisión de esos trabajos es que no hay grandes diferencias entre los gobiernos democráticos y los autoritarios aunque es evidente, que los regímenes democráticos fueron más eficientes que las dictaduras a la hora de favorecer el crecimiento económico, controlar los déficit en términos reales y reducir la deuda pública. Por otra parte, Sáez (1996) ha probado, que algunos ejecutivos democráticos de la región favorecieron la presencia de ciclos políticos y partidistas en materia de control de la inflación y en política presupuestaria.

El objetivo fundamental de este estudio es determinar si los gobiernos de Chile y México actuaron de un modo colectivo con las demás instituciones estatales, pero sin renunciar a mantener una actitud electoralista e ideológica en la orientación de la política económica.² También se estudia, hasta que punto las primeras medidas de acción adoptadas por el ejecutivo de Frei pueden calificarse como la respuesta lógica del Gobierno de la Concertación ante las decisiones de los ciudadanos chilenos en las elecciones presidenciales y parlamentarias celebradas en 1993.³

Para alcanzar estos objetivos necesario comenzar revisando los fundamentos analíticos que sustentan el análisis del ciclo político e ideológico de la economía aquéllos de la función de voto (apartado primero). En los dos capítulos siguientes, se abordaron los casos de Chile y México. Se finaliza este estudio con las principales conclusiones.

¹ Vid, K. Remmer (1990). *Democracy and Economic Crisis: The Latin American experience*, pags 315-335; J. L. Sáez Lozano (1996). *Economía, política y elecciones en la democracia chilena, 1989-1996*, Estudios Económicos, vol. 11, N° 2, El Colegio de México.

² Para el análisis empírico de los ciclos político e ideológico de las economías chilena y mexicana se utiliza el *análisis de intervención*.

³ Para el análisis del comportamiento electoral de los chilenos se utiliza un *modelo causal recursivo*.

I. Economía y democracia: teoría

Los planteamientos formales que analizan la interrelación entre política y economía en democracia, comparten el supuesto de que la coyuntura económica, conjuntamente con otras variables, influye en las decisiones finales de los votantes; de ahí, que el poder ejecutivo, a veces, reaccione diseñando la política económica, con una orientación oportunista y/o ideológica.⁴ La actuación de un gobierno será *electoralista*, cuando utiliza los instrumentos que tiene bajo su control, con el único fin de mejorar la situación antes de los comicios, buscando con ello modificar la opinión negativa que tienen los electores acerca de su nivel de competencia. Por el contrario, diremos que el ejecutivo está haciendo *partidismo*, cuando articula medidas económicas encaminadas a satisfacer los objetivos programáticos del(los) partido(s) que respalda(n) su acción de gobierno.

A. El ciclo político de la economía

Para Nordhaus,⁵ los gobiernos democráticos, independientemente del signo ideológico del(los) partido(s) que les apoya(n), utilizan la política económica con fines meramente electoralistas. Ello explica, por qué la política económica se orienta en función de la proximidad temporal de los comicios: se articulan medidas expansionistas antes de las elecciones y, una vez celebrados se aplicarán medidas estabilizadoras, buscando corregir las consecuencias negativas (incremento de la inflación,) de la política macroeconómica preelectoral.

⁴ Existe un tercer enfoque de la teoría del ciclo político de la economía: el ciclo ecléctico. Dado que no podemos analizar si los ejecutivos chilenos y mexicanos han podido orientar la política económica con una finalidad satisfactoria, ya que no disponemos de una serie amplia de los niveles de popularidad de los gobiernos, optamos por no incluir la revisión teórica de esta cuestión.

⁵ Vid. W. D. Nordhaus (1975). The political business cycle. pags 169-190.

La mayor crítica que se le hace a este planteamiento del *ciclo oportunista* es que se fundamenta sobre supuestos muy restrictivos. Parten de la hipótesis de que los *electores son ingenuos*, ya que basan su decisión en los resultados económicos más recientes. De este modo, optarán por el partido del gobierno si consideran que la coyuntura económica es favorable; o, por el contrario, castigarán a esta fuerza política cuando crean que el ejecutivo es el principal culpable de la recesión económica existente. En segundo término, suponen que los *gobernantes se enfrentan a una situación económica, caracterizada por una curva de Phillips que incorpora las expectativas adaptativas*.⁶

Esta formulación ingenua de la teoría oportunista ha sido superada por el enfoque del *ciclo electoralista racional*, que supone que los votantes no son tan miopes, y que la curva de Phillips incorpora las expectativas racionales de los electores. Estamos pues ante un nuevo planteamiento que explica por qué en periodos preelectorales, los gobiernos utilizan (a corto plazo) la política presupuestaria para generar lo que se conoce como *ilusión presupuestaria* entre los votantes. Ello explica, por qué los electores poseen un juicio muy favorable de la eficacia del gobierno, que les conduce a formarse unas falsas expectativas de prosperidad económica; sin tomar consciencia de que tras la celebración de los comicios habrán de soportar los costes económicos (subida de impuestos, ...) que conlleva esta actitud electoralista de los ejecutivos.

En cualquier caso, esta política no podrá mantenerse a largo plazo y, sobre todo, no podrá tener una secuencia cíclica, ya que los electores, a la hora de votar, tendrán en cuenta las enseñanzas del pasado (largo plazo), castigando al partido del gobierno, si aprecian que el ejecutivo ha utilizado el presupuesto de un modo discrecional.

Además del presupuesto, los gobiernos pueden utilizar la política monetaria con fines electoralistas, generando así lo que se conoce como el *ciclo monetario*.⁷

B. El ciclo ideológico de la economía

Dentro de este tipo de análisis parcial del comportamiento del electorado, hay quienes piensan, al contrario que los defensores de la teoría oportunista, que la intervención del gobierno se supedita a criterios *estrictamente partidistas*; de manera, que los objetivos económicos de los partidos (Hibbs⁸) aparecen claramente diferenciados, ya que están orientados en la línea ideológica del partido. En ese sentido, las diferencias sistemáticas a la hora de abordar la política de estabilización interna deben permanecer relativamente estables durante todo el periodo de mandato.

Existen dos visiones claramente diferenciadas dentro de la teoría partidista: El enfoque pionero de Hibbs,⁹ y Tufte,¹⁰ supone que el electorado es ingenuo; y la visión racionalista de Alesina,¹¹ Alesina y Sachs,¹² y Chappel,¹³ quienes reformularon el planteamiento anterior, suponen que los votantes son racionales. Las viejas propuestas del ciclo partidista concluyen, que cada fuerza política se plantea una estrategia económica, y que utiliza las variables objetivo y los

⁶ A. Alesina y N. Roubini (1992). *Political business cycles in OECD economies*.

⁷ Vid. T. Persson y G. Tabellini (1991). *Macroeconomic policy, credibility and politics*; A. Alesina (1989). *Comments and discussions to Nordhaus (1989)*; A. Alesina; G. Cohen y N. Roubini (1992). *Macroeconomic policy and elections in OECD democracies*; D. A. Hibbs (1977). *Political parties and macroeconomic policy*; y A. Lindbeck (1976). *Stabilization policies in open economies with endogenous politicians*.

⁸ Vid. D. A. Hibbs (1977). *o.c.*

⁹ Vid. *ib.*

¹⁰ Vid. E. R. Tufte (1978). *Political control of the economy*.

¹¹ Vid. A. Alesina (1988). *o.c.*; Id (1989). *o.c.*

¹² Vid. A. Alesina y J. Sachs (1988). *Political parties and the business cycle in the United States*.

¹³ Vid. H. W. Chappell (1986). *Party differences in macroeconomic policies and outcomes*.

instrumentos políticos conforme al carácter ideológico del(los) partido(s) que respalda(n) al gobierno.¹⁴

La primera crítica que puede realizarse a la propuesta anterior es que parte del supuesto de que los electores tienen un comportamiento ingenuo a la hora de decidir su voto. De ahí, que los nuevos planteamientos del ciclo ideológico racional supongan que los votantes, al desenvolverse en un ambiente de incertidumbre electoral, han de formarse unas expectativas fundamentadas acerca del futuro del país.

En cualquier caso, con el transcurrir de la legislatura (a largo plazo), se ajustarán las expectativas de los agentes a la nueva situación política; de tal modo, que la economía alcanzará su estado natural.

Al margen del carácter de las expectativas, otro aspecto que distingue a este nuevo enfoque de la teoría del ciclo partidista de la economía es que los niveles de producción y empleo (o desempleo) no permanecen estables durante toda la legislatura, produciéndose los desajustes inmediatamente después del cambio de gobierno.

C. El voto, como decisión individual

El análisis de la decisión individual de los electores es una *nueva visión del comportamiento electoral*, que consiste en investigar las razones últimas que llevan a los votantes a optar por una determinada opción política. Una de las ventajas de este enfoque es que permite incluir variables explicativas de las tres macrovisiones del comportamiento electoral: la teoría partidista, el enfoque racional-económico y la base socioestructural del voto. Existe un amplio consenso, a nivel conceptual, de que estos tres planteamientos son complementarios, y pueden integrarse en una *función de voto* multivariante, que combina las principales variables explicativas que explican la decisión final del elector. Uno de los primeros trabajos en esta línea fue el de Kramer (1971), quien planteó una *ecuación multinomial de elección discreta* para explicar el voto, como una función de diferentes atributos psicológicos y sociológicos del votante. Este ámbito de investigación experimentó un extraordinario progreso con las aportaciones posteriores de Lewis-Beck (1990), Alvarez y Nagle (1995) y Whitten y Palmer (1996), entre otros.

El argumento central de la teoría de la *identificación partidista* es que los votantes van adquiriendo a lo largo de su proceso de socialización, afinidades con determinados partidos políticos. El nivel de simpatía del elector, con las distintas fuerza políticas o ideologías es el elemento que orientará el sentido del voto; de tal modo, que se crea un vínculo a *largo plazo*, dado que el sistema actitudinal de identificación es complejo. Este enfoque contribuye a explicar el *anclaje* electoral, entendido como aquellos factores que determinan la fidelidad de los votantes a un determinado partido o ideología política. En ese sentido, los relineamientos en el espectro político, sólo pueden producirse cuando cambian las afinidades ideológicas o las actitudes políticas de los electores; y ello, sucederá en el largo plazo, debido a cambios generacionales, a la entrada de nuevas cohortes de votantes más jóvenes, socializados en condiciones diferentes.¹⁵

Frente a los planteamientos de la identificación partidista emergieron los estudios que intentaban explicar el voto como una *decisión racional*. El trabajo pionero de Downs recibió fuertes críticas, llevó a que surgiesen como respuesta, las propuestas del *voto retro y prospectivo*.¹⁶ Posteriormente, aparecieron los planteamientos racionalistas de la *teoría espacial y direccional del voto*. Enelow e Hinich (1984), a partir de la teoría económica del voto de Downs, y del teorema del *votante mediano* de Black, plantearon que tanto los votantes, como los partidos y/o candidatos se

¹⁴ Vid. A. Alesina (1989). o.c.

¹⁵ Vid. N. H. Nie; J. R. Verba y J. R. Petrocik (1976). The changing American voter.

¹⁶ Vid. W. H. Riker y P. Ordeshook (1968). A theory of the calculus of voting.

sitúan en un continuum bidimensional, que refleja las posiciones de ambos colectivos respecto a cada uno de los issues políticos. Al final, el elector se decide por la opción más próxima, es decir, aquella que le permite minimizar la sumatoria de las distancias de los diferentes factores que determinan su decisión final. Por el contrario, la *teoría direccional del voto* sostiene que los votantes no eligen finalmente a aquellos partidos y/o candidatos más próximos, sino que optan por quienes defienden con mayor intensidad sus preferencias.¹⁷

No podemos olvidar la relevancia que ha adquirido la *teoría del voto económico*, como factor del comportamiento electoral. Los gobiernos ganan o pierden elecciones en función de los resultados económicos derivados de su actuación política. Los votantes, que se supone son personas *responsables*, atribuyen los resultados (positivos y negativos) de la política económica al(los) partido(s) que respalda(n) al gobierno; de ahí, que *premién* a aquellos políticos que en su acción de gobierno favorecen el auge económico, y *castiguen* a los que inducen crisis en el nivel de actividad¹⁸. Otra cuestión es identificar los argumentos que utiliza el elector para dictaminar su *sentencia de premio-castigo*.¹⁹

Además de estos planteamientos, dentro de la teoría racional del voto hay diversos estudios que analizan la influencia que tienen en la decisión final del elector *issues* como las cualidades, la competencia y la imagen del candidato.²⁰

La *teoría del voto, determinado por la estructura social*, enfatiza la importancia de los factores socioestructurales, como variables explicativas del comportamiento electoral. Los grupos sociales pueden diferenciarse en base a variables tales como la pertenencia a un determinado colectivo social o étnico, la edad, la religión, el género, etc.; y éstos, a su vez, permiten identificar a los votantes con determinados partidos. Ello explica, por qué las fuerzas políticas son un medio de representación de los intereses del grupo, y las bases sociales de los partidos la conforman los electores. El proceso de formación de los grupos se explica históricamente por los *cleavages* políticos presentes en cada sociedad, que provocan la unión de los votantes (de cada fragmentación) en su acción política, ya que todos ellos están muy próximos, y tienen un elevado grado de interrelación.

¹⁷ Vid. G. Rabinowitz y S. E. MacDonald (1989). A directional theory of issue voting. pags 93-121.

¹⁸ A este principio se le denomina hipótesis de la responsabilidad.

¹⁹ Vid. M. S. Lewis-Beck (1990). Economics and elections: pags 33-52. El autor plantea esta cuestión, como si fuese uno de los grandes interrogantes que aún quedan por responder en el seno de la teoría económica del voto.

²⁰ Vid. M. J. Shapiro (1969). Rational political man: A synthesis of economic and social-psychological perspectives. pags 1106-1119; M. F. Fiorina (1977). An outline for a Model of Party Choice. pags 601-625; G. B. Markus y P. E. Converse (1979). A dynamic simultaneous equations model of electoral choice. pags 1055-1070; B. I. Page y C. C. Jones (1979). Reciprocal effects of policy preferences, party loyalties and the vote. pags 1071-1089; P. M. Sniderman ; J. M. Glaser y R. Griffin (1990). Information and electoral choice. pags 117-135; M. R. Rahn; J. H. Aldrich; E. Borgida y J. L. Sullivan (1990). A social-cognitive model of candidate appraisal. pags 136-159; y S. Iyengar (1990). Shortcut to political knowledge: The role of selective. pags 160-185.

II. El ciclo político e ideológico en Chile y México

En los últimos años hemos encontrado casos en que se han utilizado la inflación y el gasto público con fines oportunistas: las elecciones generales de 1982 y los comicios parlamentarios de 1988 en México; y las presidenciales y parlamentarias de 1993 en Chile. Por otra parte, la política estabilizadora del presidente Frei ha sido un claro ejemplo de instrumentación de carácter ideológico.

Para alcanzar estas conclusiones hemos modelizado los ciclos político e ideológico, a través del análisis de intervención;²¹ es decir, partimos del supuesto apriorístico de que el calendario electoral y el legislativo son fenómenos ajenos al funcionamiento del sistema económico, que afectan a la evolución temporal de la inflación y el gasto público, a través de la orientación que da el ejecutivo a la política económica.²² Esta metodología permite conocer cuándo comienza la injerencia oportunista y/o partidista del gobierno, al mismo tiempo que determina la magnitud del impacto que ella tiene sobre las macrovariables inflación y gasto público.

El modelo de intervención planteado aquí, se distingue por su flexibilidad, en comparación con otros modelos formulados para analizar el ciclo político de las economías democráticas: no es necesario determinar a priori el inicio de la intervención gubernativa, ni tampoco es preciso imponer un modo concreto de injerencia

²¹ En el recuadro 3 aparece este modelo, así como las hipótesis planteadas acerca de los ciclos político e ideológico.

²² Vid. K-R, Yoo (1998). Intervention analysis of electoral tax cycle: The case of Japan. pags 241-258. A diferencia de nosotros, este autor utilizó el análisis de intervención para analizar la manipulación electoral de la política fiscal en Japón entre 1953 y 1992.

política. Son los datos, los que determinan cuándo y de qué forma se desarrollan los ciclos electoral y/o ideológico.

A. La inflación en las elecciones generales de 1982 en México.

José López Portillo (1976-1982)

En este año en que concluía el mandato de López Portillo, finalizó un ciclo expansivo de la economía mexicana, comenzado en 1978. Disminuyó el nivel de producción, aumentó el desempleo, persistieron los desequilibrios externos y presupuestarios seculares, y la inflación alcanzó cotas sin precedentes. La tasa de inflación del 98,8% se debió a la política presupuestaria expansiva, además del papel que jugaron las especulativas sobre el peso, el reajuste de las tarifas de los servicios públicos y las sucesivas devaluaciones.

La actitud oportunista del ejecutivo contribuyó a elevar los precios en los meses previos a las elecciones, y se manifestó además de un modo suave,²³ alcanzando su mínima influencia en marzo. No obstante, a partir de este periodo comienza una fase ascendente, que perduraría hasta julio.

En mi opinión, la curva de utilización electoral de los precios refleja el cambio que experimentó la política económica mexicana en febrero de este año electoral, con la aprobación del *Programa Integral de Ajuste Económico*. En él se planteaba el control de los precios, lo que no pudo lograrse, dado que el ejecutivo mantuvo la libertad cambiaria y favoreció el crecimiento del gasto y el déficit público.

A partir de todo lo reseñado anteriormente, cabe afirmar que la actitud oportunista del ejecutivo favoreció el crecimiento de los precios en los meses preelectorales, buscando alcanzar mayores tasas de crecimiento. Con ello, buscaba estimular el crecimiento del empleo, para favorecer las expectativas electorales del Partido de gobierno.

B. El gasto público en las elecciones generales de 1988

Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988)

En su último año de mandato, el objetivo prioritario del ejecutivo mexicano de la época era controlar la inflación. La política presupuestaria tenía que orientarse hacia el control del déficit público. En este año hubo un superávit primario del 8% del PIB, el déficit operacional descendió hasta el 3,5% y el déficit financiero del Estado se situó en 12%, como consecuencia de la reducción que registró el gasto real.

A diferencia de lo sucedido en los comicios de 1985, donde uno de los objetivos de la política fiscal aplicada en esta oportunidad por presupuestaria era cumplir los acuerdos suscritos con el FMI, la finalidad de la política fiscal articulada por el ejecutivo mexicano era controlar el gasto público, para así estabilizar la economía. Ello explica, que la intervención electoral en materia de control del gasto público comenzará suavemente en febrero,²⁴ cinco meses antes de las elecciones generales.

El intento de frenar el gasto tuvo una tendencia ascendente, a medida que se aproximaban las elecciones. El gobierno, lejos de pretender generar ilusión presupuestaria en los meses previos a los comicios generales de 1988, apostó por un objetivo más racional: estabilizar la economía. Ello

²³ La simulación de la componente oportunista de la inflación se ha realizado a partir del modelo de intervención estimado (véase cuadro 1).

²⁴ La simulación de la componente oportunista del gasto público se ha realizado a partir del modelo de intervención estimado (véase cuadro 2).

explica, por qué el gasto público disminuyó en junio y julio, cuando de no haber existido esta injerencia gubernativa habría registrado tasas de crecimiento del 1,27% y 0,09%, respectivamente.²⁵

A modo de conclusión, podemos afirmar que el ejecutivo entendió que la mejor operación en materia de política presupuestaria con vistas al proceso electoral, era reducir el gasto público, ya que un electorado racional premiaría esa actitud responsable de estabilizar una economía en crisis que enfrentaba un grave problema de inflación.

C. La política presupuestaria en las elecciones chilenas de 1993

Patricio Aylwin Azócar (1990-1994)

El gobierno chileno favoreció el aumento del gasto público durante el periodo preelectoral, con el fin de favorecer sus expectativas electorales en los comicios presidenciales y parlamentarios que se celebraron en 1993. La injerencia gubernativa comenzó bruscamente en septiembre de ese año.

Hasta ese momento, la política fiscal se había distinguido por su carácter restrictivo, ya que el ejecutivo no sólo buscaba financiar la inversión pública con ahorro estatal, sino que también pretendía contrarrestar la expansión de la demanda interna. Sin embargo, en este año electoral, la política presupuestaria se reorientó hacia una línea más estabilizadora: mantener un nivel de ahorro público, que permitiese financiar la inversión, sin olvidar el papel del gasto público como instrumento de carácter expansionista.

Detrás de esta actitud del ejecutivo, subyacía una intencionalidad electoralista. Quizás, el objetivo prioritario del gobierno era demostrar su eficacia en la gestión pública; de ahí, que incrementase el gasto en los últimos meses de la legislatura.

En cualquier caso, el mayor impacto expansivo de la componente electoralista se produjo en septiembre, donde la actitud oportunista contribuyó en 12,45% al incremento intermensual del gasto. Por el contrario, en octubre, la influencia electoralista alcanzó su nivel mínimo, situándose en el 6,60%.²⁶

Como era previsible, en el mes preelectoral, la injerencia oportunista se elevó hasta el 8%, pues la proximidad de los comicios hizo que el gobierno intentase mejorar su imagen como gestor eficaz de los recursos públicos.

D. La política antiinflacionista

Eduardo Frei Ruiz Tagle (1994-2000)

En los comicios presidenciales de diciembre de 1993, Eduardo Frei resultó elegido presidente de la República. La intervención partidista de su gobierno en el control de la inflación comenzó bruscamente en el mes que tomó posesión. El Presidente chileno se había comprometido a intensificar la lucha contra la inflación, con el propósito de reducirla hasta niveles inferiores al 10%; de ahí, que la intervención ideológica del ejecutivo se distinguiera por el control de los precios.

La política antiinflacionista del ejecutivo chileno de la época se caracterizó por su perseverancia, aunque el ajuste monetario se debilitó relativamente a finales de 1994, cuando el

²⁵ El impacto de la intervención electoralista, sobre la tasa de crecimiento económico, se simuló a partir del modelo de intervención estimado (véase cuadro 2).

²⁶ La simulación de la componente oportunista del gasto público se ha realizado a partir del modelo de intervención estimado (véase cuadro 3).

Banco Central consideró que la inflación estaba controlada. En cualquier caso, la actitud partidista del expresidente chileno contribuyó a frenar el crecimiento del IPC.²⁷

²⁷ La simulación de la componente oportunista de la inflación se ha realizado a partir del modelo de intervención estimado (véase cuadro 4).

III. Las razones del voto en Chile²⁸

La orientación de la política económica de los ejecutivos de la Concertación hay que interpretarla como una respuesta lógica, ante la actitud del electorado chileno, ya que no todos los votantes aplicaron en las elecciones parlamentarias de 1993 la regla premio-castigo: muchos optaron por la oposición, como reacción, mientras que otros decidieron apoyar a la coalición de gobierno, a pesar del deterioro del ambiente económico.

Para alcanzar estas conclusiones hemos estimado un *modelo causal recursivo*, que consta de diez ecuaciones²⁹. Los estudiosos del tema comparten la tesis de que la decisión de voto es una acción individual que depende de un conjunto de factores latentes³⁰ (la campaña, el liderazgo político de los candidatos, las preferencias partidistas, la percepción que tiene de la situación política y económica, etc...) y observables (la edad, el sexo, el nivel de estudios, la situación profesional, el régimen de actividad, ...). La campaña plantea los temas conflictivos³¹, mediante los debates televisados, la aparición de los candidatos en los medios de comunicación³², ..., y demás acciones que influyen en la decisión final del votante. De otra parte, el liderazgo refleja la valoración política que otorgan los

²⁸ Vid. J. Budge y J. F. Dennis (1983). Explaining and predicting elections: Issues effects and party strategies in twenty-three democracies. y M. P. Fiorina (1977). An outline for a model of party choice. pags 601-625.

²⁹ En la figura 1 aparece el diagrama del modelo causal recursivo de la función de voto planteada.

³⁰ Un factor latente es aquel, que no se puede observar directamente; se trata de una construcción hipotética, que se formula a partir de variables observables.

³¹ En este caso, los principales temas de campaña que se han considerado son: la información de los noticiarios de televisión y radio, las noticias de prensa, la propaganda electoral, los puntos más electorales de los programas.

³² Se entiende como tal, la intervención de los principales líderes en los programas de televisión.

electores a los diferentes candidatos a la presidencia.³³ La preferencia partidista³⁴ representa el nivel de identificación del votante con el partido al que ha votado. Y por último, la percepción política y económica³⁵ muestra la visión que tienen los electores de la situación actual y futura de nuestro país.³⁶

Dos aspectos relevantes de los modelos estimados son, en primer lugar, que superan satisfactoriamente las pruebas de evaluación,³⁷ y, en segundo término, que explican más del 99% de la decisión final de los votantes chilenos.³⁸

A. Los votantes de la Oposición³⁹

El voto por la coalición “Unión por Chile” se caracterizó por la elevada fidelidad ideológica de sus electores, los efectos lógicos de la percepción política, la considerable influencia política de sus líderes, la paradójica influencia de la clase social, el efecto positivo de la coyuntura económica, la negativa influencia de la percepción general del país, el impacto negativo de la campaña, por su mayor respaldo electoral entre los votantes con mayor poder adquisitivo, pertenecientes al sexo masculino, mejor cualificados, de edad más avanzada y los menos formados.

Efectivamente, los votantes de la Unión fueron muy fieles a sus preferencias ideológicas, pues cuando aumentaba un punto la identificación del elector con los postulados programáticos del centro-derecha, las expectativas de voto de la coalición se incrementan un 8%. De otra parte, los chilenos más insatisfechos con la situación política manifestaron una clara preferencia por la Unión; de ahí, que cuando la opinión sobre la actividad desarrollada por el Senado, la Cámara de diputados y los partidos políticos era más negativa, las expectativas de voto del centro-derecha mejoraban 41%.

Al margen de la valoración política que pudieron suscitar los políticos más relevantes del centro-derecha como Allamand y Novoa,⁴⁰ el impacto de su liderazgo fue relativamente elevado; pues cuando mejoraba la opinión acerca de su labor política, las expectativas de voto de la coalición se incrementaban 32%. Sin embargo, la esperanza de voto de la Unión aumentó entre los electores que se autocalificaban de un estatus social más bajo: a medida que se desciende en el estamento social, la probabilidad de voto de la Unión aumenta 28%.

La percepción de la situación económica funcionó como un criterio de premio-castigo, que favoreció al centro-derecha. Ello explica por qué cuando aumentaba el pesimismo económico de los electores de la Unión, las expectativas de esta fuerza política mejoraban 23%. Por el contrario,

³³ La puntuación que los encuestados otorgan al liderazgo de los distintos candidatos presidenciales va del 0 al 10.

³⁴ La escala que mide la identificación del elector con el partido al que ha votado es: muy cercano, cercano, ni cerca ni distante, distante y muy distante.

³⁵ La percepción política y económica, refleja las expectativas del votante sobre el futuro más inmediato. En ese sentido, se les preguntó a los encuestados, si la coyuntura política y económica del próximo año, mejoraría, empeoraría, o permanecería igual, en relación con el momento electoral.

³⁶ En base a ello, se ha criticado abiertamente, todos aquellos modelos que explican el respaldo electoral de una determinada fuerza política, en función de las macrovariables inflación, desempleo, tipo de interés, ...; ya que no siempre existe una correlación perfecta y positiva, entre la situación económica y la percepción que el votante tiene de la misma. En ese sentido, participo de la opinión, de que el voto es una acción individual, que viene explicada por una serie de factores observables y latentes, que reflejan la voluntad del elector.

³⁷ En los cuadros 5, 6, 7 y 8 puede corroborar, que las funciones de voto estimadas reflejan bien lo acontecido: El GFI, el Rho1, el Delta2 y la RMR evidencian la elevada bondad del ajuste. Además, la casi totalidad de los coeficientes estimados de las funciones de voto de la Unión por el Progreso de Chile (cuadro 5), Democracia y aliados (cuadro 6) y del candidato Frei (cuadro 7) son distintos de 0.

³⁸ En los cuadros 5, 6, 7 y 8 puede corroborarse, que los índices de bondad de los distintos ajustes superan la cota del 99%.

³⁹ La Unión para el Progreso de Chile es una coalición de fuerzas políticas, que se sitúan en el centro-derecha del espectro ideológico. Forman parte de ella, Renovación Nacional (RN), Unión Democrática Independiente (UDI), la Unión Centrista-Centrista (UCC), el Partido del Sur (PSUR), conjuntamente con un colectivo de independientes. Dentro de esta gran coalición, había dos subpactos, que no eran fijos ni homogéneos, ya que su composición variaba, según el distrito electoral.

⁴⁰ Recordemos que estos son los líderes de la Unión, que incluye la encuesta utilizada para realizar este análisis.

cuando la percepción global de la situación del país empeoraba un punto, la esperanza de voto de la Unión disminuía 21%.

Entre los estratos de renta superior, la probabilidad electoral de esta fuerza política mejoró 18%; mientras que su esperanza de voto aumentó 16%, a medida que los electores tuvieron más contacto con sus candidatos.

Cuando se analiza el impacto de la variable sexo sobre la decisión final de los electores apreciamos, que entre los hombres aumentaba la esperanza de voto del centro-derecha en un 16%. También, a medida que el nivel de capacitación mejoraba, las expectativas electorales de la coalición crecían 12%.

No podemos finalizar este análisis de la función de voto de la Unión, sin reseñar, que existe una correlación positiva entre la edad y el voto de la coalición, pues cuando se pasaba de la fase joven (entre 18 y 24 años), a la madurez (entre 25 y 34 años), las expectativas de la coalición aumentan 12%. Por otro lado, entre los electores con mayor nivel educacional, la probabilidad de voto de la coalición se reducía un 0,41%.

B. Los votantes de la concentración de Partidos por la Democracia⁴¹

El voto de esta coalición se ha caracterizado por el efecto perverso de la campaña electoral, el relativo impacto de Eduardo Frei como líder político de la coalición, la escasa influencia de la situación general del país, y de la política y la economía en particular, la baja fidelidad ideológica de sus electores, y el impacto insignificante de otros factores, como la clase social, la cualificación profesional, el sexo, la edad, los ingresos y el nivel educacional.

Efectivamente, la falta de contacto de los candidatos de la coalición con los electores, contribuyó a mejorar su probabilidad electoral en 37%. Sin embargo, cuando la valoración política del candidato presidencial Frei mejoraba un punto, la esperanza de voto de la coalición aumentaba 21%.

Al contrario de lo que sucedía en el caso de la Unión, los chilenos más satisfechos con la situación política preferían votar a la concertación. En ese sentido, cuando la valoración de la actividad desarrollada por el Senado, la Cámara de diputados y los partidos políticos mejoraba proporcionalmente, la esperanza de voto de la coalición aumentaba 20%. Por el contrario, a diferencia de lo que sucedía con la centro-derecha, a medida que los electores son más optimistas a la hora de enjuiciar la situación general del país, la esperanza de voto de la concertación crecía 13%.

La percepción de la situación económica influía positivamente en el voto de la DC y sus aliados. Cuando los electores concluían, que su situación económica y la del país en general era realmente mala, las expectativas de voto de la coalición mejoraban 11%.

El éxito electoral concertacionista en las elecciones parlamentarias de 1993 se fundamentó en la capacidad que tuvieron sus candidatos para conquistar una proporción importante de electores, situados en el espectro ideológico colindante a la concertación. Ello explica, por qué entre los votantes menos identificados con sus propuestas programáticas, sus expectativas de voto mejoraban 4%.

⁴¹ La Concertación de Partidos por la Democracia es la otra gran coalición de fuerzas políticas, que se sitúan en el centro-izquierda del espectro ideológico. Forman parte de ella, la Democracia Cristiana (DC), el Partido Radical (PR), la Social Democracia (SD), el Partido Socialista (PS), el Partido por la Democracia (PPD), el Partido Democrático Independiente (PDI), y otras fuerzas políticas del mismo espacio ideológico. Dentro de esta gran coalición, había dos subpactos a la hora de concurrir a las elecciones: de una parte, estaban la DC, el PR, la SD y otras fuerzas políticas; por otro lado, encontramos tenemos el subpacto socialista (PS, PPD y PDI).

Es evidente, que el voto de la concertación y sus aliados no se concentró entre aquellos que se autocalifican de clase alta; más bien, procedía de un abanico que iba desde la clase media-alta hasta la clase media-baja. Efectivamente, a medida que descendemos en la estratificación social, las expectativas de voto de la coalición aumentaban 8%.

Los votantes más cualificados profesionalmente manifestaron una ligera preferencia por la DC y sus aliados. En ese sentido, entre los más capacitados, las expectativas de voto de la concertación aumentaban 6%.

Los hombres también fueron el mejor respaldo electoral concertacionista, ya que las expectativas de voto de este conglomerado crecían 4% entre el sexo masculino. Por otra parte, en los estratos más favorecidos económicamente, aumentaban las expectativas de voto de la DC y sus aliados. Cuando se asciende de la situación de indigencia, al estatus de muy pobre, o cuando se escapa de la situación de muy pobre, y se alcanza el nivel inmediatamente superior, la coalición demócrata experimentaba una mejoría en sus expectativas de voto del 1%.

Sin duda, la formación educativa fue la variable menos determinante. A medida que se llevaba el nivel educacional, la esperanza de voto de la coalición aumentaba sólo 0,87%.

C. La función de voto por el Presidente Eduardo Frei Ruiz Tagle

La decisión de voto presidencial en los comicios de 1993 se caracterizó por el gran impacto de la percepción política y del liderazgo. Hubo otros factores como la edad, educación e ingresos, que contribuyeron en menor cuantía a la determinación del voto de Frei. Por debajo de estas variables, encontramos la percepción de la situación económica, la decisión de voto parlamentario, la cualificación profesional, las preferencias ideológicas, la clase social, la campaña electoral, la percepción general del país y el sexo.

La percepción de la situación política fue el elemento más importante en la determinación del voto presidencial. Efectivamente, entre los electores más satisfechos con la situación política, las expectativas de voto de Frei aumentaban 40%. Por otro lado, de la función de voto presidencial se infiere, que el impacto del liderazgo de Frei, como candidato, fue bastante más elevado que su influencia como líder de la DC y sus aliados. En este caso, cuando la opinión que suscitaba entre el electorado mejoraba un punto, su probabilidad de voto crecía 40%.

A diferencia de lo que acontecía en la función de voto de la concertación, los electores más jóvenes prefirieron a Frei. Cuando se pasaba de votantes maduros a los jóvenes, las expectativas de voto de Frei mejoraban 14%.

El nivel de educación tuvo una influencia intermedia en la función de voto de Frei. Existió una correlación negativa entre la formación de los electores y el respaldo electoral: entre los votantes con mayor educación, la esperanza de voto del candidato electo aumentaba 13%.

Los menos favorecidos económicamente manifestaron su buena disposición por Frei. Si ascendemos del estatus de muy pobre a la situación de indigencia, su probabilidad electoral aumentaba 10%. Por otra parte, la percepción de la situación económica y el voto del candidato Frei estaban correlacionados positivamente, ya que cuando los votantes consideraban que la coyuntura económica era buena, la esperanza de voto del presidente aumentaba un 9%.

Pudiera parecer una tautología, que en las elecciones parlamentarias y presidenciales existiera una correlación positiva entre los votos de la DC y sus aliados y del candidato Frei; pero analizado desde la perspectiva de un sistema político presidencialista, con la peculiaridades que presenta el régimen democrático chileno, no puede esperarse necesariamente ese resultado. Existe pues, una probabilidad del 9,02% de que un elector demócrata votara también al candidato presidencial de esta coalición; mientras que la correspondencia inversa es más intensa; son cinco veces superior.

Todo esto viene a ratificar, que el impacto del liderazgo de Frei en las elecciones presidenciales superó a su influencia como político de la DC.

Al igual que ocurría en el caso socialista, entre los menos capacitados profesionalmente, las expectativas de voto del candidato a la presidencia mejoraban 6%.

De la función de voto del presidente Frei, se infiere, que la identificación ideológica de los electores tuvo un efecto perverso, tal y como ocurría en el caso de la DC y sus aliados. En ese sentido, entre los votantes que manifestaron un distanciamiento mayor con respecto a las propuestas programáticas del candidato a la Presidencia, la esperanza de voto se elevaba 3%.

Al igual que en el caso de la función de voto demócrata, las expectativas electorales del expresidente chileno mejoraban entre los votantes pertenecientes a los segmentos más bajos. En ese sentido, al descender la escala social, la probabilidad electoral de Frei aumentaba 1%.

La campaña realizada por el candidato de la Concertación tuvo un efecto perverso, tal y como ocurría en el caso de la DC y sus aliados. Ello explica, por que la falta de contacto personal y directo con los electores, aumentaban sus expectativas de voto en un 1%.

A diferencia de la DC y sus aliados, el candidato presidencial de la Concertación se benefició electoralmente del pesimismo de los electores chilenos: a medida que la opinión sobre la situación general del país era más negativa, las expectativas de voto de Frei mejoraban.

A diferencia de lo que ocurría en el caso de la Concertación, las mujeres fueron el mayor apoyo electoral de Frei. En ese sentido, las expectativas de voto del candidato aumentaban 1% entre el sexo femenino.

IV. Conclusiones

La hipótesis fundamental sobre la que se fundamenta este análisis de la interrelación entre economía y democracia es que el poder ejecutivo no es neutral en su intervención reguladora de la vida económica, tal como argumenta, desde la segunda mitad de la década de los setenta, la Escuela de la Public Choice. A priori, cuando se aproximan las elecciones, los ejecutivos tienen una actitud política, que a veces puede interpretarse como la respuesta lógica ante la percepción que tienen los ciudadanos sobre la situación del país (ciclo político de la economía); de otra parte, a lo largo de la legislatura, los gobiernos democráticos también intentan satisfacer las propuestas programáticas del(los) partido(s) que respalda(n) su acción ejecutiva (ciclo ideológico). Y todas estas reacciones se justifican también, porque la coyuntura económica, conjuntamente con otras variables de índole partidista, racional y socioestructural determinan la decisión final de los votantes (función de voto).

En los casos analizados de México y Chile se aprecia que sus gobiernos han actuado, a veces, de un modo colectivo con las demás instituciones estatales; pero sin renunciar a mantener una actitud política, que ha estado marcada por los objetivos electorales e ideológicos que tenían que satisfacer. Así, cabe interpretar el Programa Integral de Ajuste Económico de López Portillo, quien pretendía controlar la inflación manteniendo la libertad cambiaria y aumentando el gasto y el déficit público; o que lectura podría hacerse del control presupuestario de Miguel de la Madrid durante su último año de mandato, quien consiguió un superávit primario del 8% del PIB; o como se justificarían las medidas estabilizadoras articuladas por el gobierno Aylwin antes de las elecciones generales de 1993, que

pretendía controlar la inflación, pero sin renunciar al objetivo de expansión económica; o que podemos decir de la actitud continuista del ejecutivo Frei, que adoptó medidas económicas en perfecta armonía con la política electoralista del anterior ejecutivo sacrificando mayores tasas de crecimiento, con el fin de controlar los precios.

No obstante, la actitud política de los gobiernos de la Concertación debe interpretarse como la respuesta lógica, ante la actitud evidenciada por el electorado chileno en las elecciones presidenciales y parlamentarias de 1993. Los votantes se desarrollaron entre la extremada racionalidad de los partidarios de la Unión y la ambigua coherencia de aquellos que optan por la Concertación.

En la línea de lo anteriormente reseñado, me atrevería a afirmar, que si Hirschman reescribiera hoy su planteamiento sobre la interconexión en el ámbito económico y el dominio político, quizás introduciría el caso de Chile como un ejemplo paradigmático donde el progreso institucional impulsó el crecimiento y ulterior desarrollo económico. Por el contrario, la crisis mexicana de finales de 1994 evidenció que la economía puede entrar en una fase recesiva cuando el deterioro del ámbito político perdura y se agrava a lo largo del tiempo.

Anexos

Cuadro 1

ESTIMACIÓN DEL MODELO DE INTERVENCIÓN OPORTUNISTA EN MATERIA DE INFLACIÓN

(Elecciones mexicanas de 1982)

$$\Delta^2 \text{Ln}(\pi_t^{\text{Mexico}}) = 0.03025564 + \frac{0.04397B^{-5}}{1 - 1.2617B - 0.61265B^2} \times \text{ELECTORAL}_{1982}^{\text{Portillo}} - 0.01146 \times \text{DFEBRERO} + \left(\frac{1 - 0.0086399B}{1 + 0.35098B} \right) \times U_t$$

Maximum Likelihood Estimation

Approx.

Parameter	Estimate	Std Error	T Ratio	Lag	Shift
ω_0	0.04087485	0.0039890	7.58	0	0
θ_1	0.0086399	0.19565	0.04	1	0
ϕ_{π_1}	-0.35098	0.18108	-1.94	1	0
β_{π}	-0.04397	0.06060	-0.73	0	0
ω_1	0.04397	0.00318	6.38	0	0
δ_1	1.26167	0.73150	1.72	1	0
δ_2	0.61265	0.70758	0.87	2	0
β_{DFEBRERO}	-0.01146	0.01827	-0.63	0	0

Variance Estimate = 0.00480955

Std Error Estimate = 0.06935093

AIC = -532.78752

SBC = -509.16057

Number of Residuals = 216

Nota: $\Delta^2 \text{Ln}(\pi_t^{\text{Mexico}})$ es la transformación estacionaria de la inflación en México π_t^{Mexico} .

Cuadro 2

ESTIMACIÓN DEL MODELO DE INTERVENCIÓN OPORTUNISTA EN EL GASTO PÚBLICO

(Elecciones mexicanas de 1988)

$$\Delta^2 \ln(G_t) = -0.0064865 - \frac{0.12779 B^{-5}}{1 - 1.1322 B - 0.9799 B^2} \times ELECTORALISMO_{1988}^{Madrid} + \left(\frac{(1 - 0.78694 B - 0.21302 B^2)(1 - 0.30608 B^{12})}{(1 + 0.84906 B^{**}(1) + 0.42991 B^2)(1 - 0.72522 B^{12})} \right) \times U_t$$

Maximum Likelihood Estimation

Parameter	Approx.				
	Estimate	Std Error	T Ratio	Lag	Shift
ω_0	-0.004062	0.03160	-0.21	0	0
θ_1	0.78694	17.01148	0.05	1	0
θ_2	0.21302	3.67859	0.06	2	0
θ_{12}	0.30608	0.13128	2.33	12	0
ϕ_1	-0.84906	0.16424	-5.17	1	0
ϕ_2	-0.42991	0.08611	-4.99	2	0
ϕ_{12}	0.72522	0.09455	7.67	12	0
ω_1	-0.12779	0.42393	-0.30	0	0
δ_1	1.13218	0.04555	24.86	1	0
δ_2	0.979964	0.09526	11.93	2	0

Variance Estimate = 641.451768
 Std Error Estimate = 25.3268981
 AIC = 2028.54974
 SBC = 2062.30252
 Number of Residuals = 216

Nota: $\Delta^2 \ln(G_t^{Mexico})$ es la transformación estacionaria del gasto público en México G_t^{Mexico} .

Cuadro 3

ESTIMACIÓN DEL MODELO DE INTERVENCIÓN OPORTUNISTA EN EL GASTO PÚBLICO

(Elecciones chilenas de 1993).

$$\Delta \ln(G_t) = 38.080731 + \frac{0.124582 \times B^{-3}}{1 - 0.53753B - 0.64299B^2} \times ELECTORALSMO_t$$

$$+ 0.128562 \times DICIEMBRE - 0.00399 \times ENERO$$

$$+ \left(\frac{1}{1 - 0.25697B + 0.10059B^2 - 0.64756B^3} \right) \times U_t$$

Maximum Likelihood Estimation

Parameter	Approx.			
	Estimate	Std Error	T Ratio	Lag
ω_0	11.97327	0.67783	17.66	0
ϕ_1	0.23791	0.10777	2.21	1
ϕ_2	-0.05452	0.14020	-0.39	2
ϕ_3	0.59648	0.10909	5.47	3
ω_1	0.12458	0.11801	1.06	0
δ_1	0.53753	0.65830	0.82	1
δ_2	0.64299	0.79333	0.81	2
$\beta_{DICIEMBRE}$	0.12856	0.05720	2.25	0
β_{ENERO}	-0.0039944	0.05608	-0.07	0

Variance Estimate = 0.02188077

Std Error Estimate = 0.1479215

AIC = -50.428406

SBC = -28.839575

Number of Residuals = 64

Nota: $\Delta \ln(G_t)$ es la transformación estacionaria del gasto público (G_t).

Cuadro 4

ESTIMACIÓN DEL MODELO DE INTERVENCIÓN IDEOLÓGICA EN MATERIA DE INFLACIÓN

(Legislatura Frei).

$$\Delta^2 \pi_t = 1.622863802 - 0.8116 \times IDEOLOGICO_t - 0.85304 \times FEBRERO + 0.685788 \times ABRIL + 1.10312 \times MAYO + 1.227729 \times OCTUBRE + \left(\frac{1 + 0.82137 B - 0.2532 B^4}{1 - 0.1032 B + 0.313 B^4} \right) \times U_t$$

Maximum Likelihood Estimation

Approx.

Parameter	Estimate	Std Error	T Ratio	Lag
ω_0	3.13457	0.21283	14.73	0
θ_1	-0.82137	0.44834	-1.83	1
θ_4	0.25320	0.13976	1.81	4
ϕ_1	0.10320	0.18093	0.57	1
ϕ_4	-0.31300	0.17231	-1.82	4
ω_1	-0.81160	0.32475	-2.50	0
$\beta_{FEBRERO}$	-0.85304	0.45155	-1.89	0
β_{ABRIL}	0.68579	0.53730	1.28	0
β_{MAYO}	1.10312	0.56446	1.95	0
$\beta_{OCTUBRE}$	1.22773	0.43323	2.83	0

Variance Estimate = 0.91078268

Std Error Estimate = 0.95434935

AIC = 225.590288

SBC = 253.559088

Number of Residuals = 76

Nota: $\Delta^2 \pi_t$ es la transformación estacionaria de la inflación (π_t).

Cuadro 5

ANÁLISIS CAUSAL DE LA FUNCIÓN DE VOTO DE UNIÓN POR EL PROGRESO DE CHILE.(*)()**

Ecuaciones de las variables observables:					
ECUACION 1: CAMPAÑA = 0.3215*F_CAMPAÑA + 0.9469 E_CAMPAÑA					
ECUACION 2: AYLWIN = 0.7993*F_AYLWIN + 0.6010 E_AYLWIN					
ECUACION 3: ECONOMIA = 0.6848*F_ECONOMIA + 0.7709 E_ECONOMIA					
ECUACION 4: POLITICA = 0.6196*F_POLITICA + 0.7849 E_POLITICA					
ECUACION 5: GENERAL = 0.9925*F_GENERAL + 0.0001 E_GENERAL					
ECUACION 6: LIDERAZGO = 0.7534*F_LIDER AZGO + 0.6575 E_LIDERAZGO					
ECUACION 7: IDEOLOGIA = 0.6110*F_IDEOLOGIA + 0.7917 E_IDEOLOGIA					
ECUACION 8: VOTO PARLAMENTO= 0.8357*F_IDEOLOGIA - 0.4171*F_POLITICA + 0.2374*F_ECONOMIA					
Std Err		0.5453	1.2734	2.1014	
t Value		1.5496	-0.3611	0.0999	
- 0.2163*F_GENERAL + 0.2893*CLASE + 0.1201*EDAD - 0.1613*SEXO -					
0.0041*EDUCACION					
Std Err		0.5900	0.6960	0.9583	0.5991
0.4228					
t Value		-0.2280	0.4125	0.1245	-0.2672
0.0097					
+ 0.1861*INGRESOS + 0.1271*CUALIFICACION - 0.1674*F_CAMPAÑA +					
0.3294*F_LIDERAZGO					
Std Err		1.9444	0.2047		0.1468
0.0667					
t Value		0.0950	0.6163		-1.1300
4.8972					
+ 0.5209 E_VOTO PARLAMENTO					
Ecuaciones de las variables latentes:					
ECUACION 9: F_GENERAL = 0.1799*F_IDEOLOGIA - 0.1958*F_POLITICA + 0.3426*F_ECONOMIA					
Std Err		0.8382	4.1433	6.9228	
t Value		0.3489	-0.0838	0.0704	
+ 0.4206*CLASE + 0.0147*EDAD - 0.0262*SEXO + 0.0807*EDUCACION - 0.0095*INGRESOS					
Std Err		1.0849	2.8952	1.8182	0.7182
t Value		0.6187	0.0081	-0.0230	0.1793
					-0.0030
+ 0.0602*CUALIFICACION + 0.8247 D_GENERAL					
Std Err			0.5229		
t Value			0.1838		
ECUACION 10: F_IDEOLOGIA = - 0.2248*CLASE - 0.0127*EDAD + 0.0755*SEXO + 0.0927*EDUCACION+ 0.0567*INGRESOS					
Std Err		0.0975	0.0854	0.0817	0.1109
t Value		-2.2640	-0.1458	0.9073	0.8207
					0.1080
					0.5152
- 0.2088*CUALIFICACION + 0.9555 D_IDEOLOGIA					
Std Err			0.1033		
t Value			-1.9846		
ECUACION 11: F_POLITICA= 0.4081*F_IDEOLOGIA+ 0.1088*CLASE + 0.2529*EDAD - 0.0164*SEXO + 0.1139*EDUCACION					
Std Err		0.0665	0.0858	0.0774	0.0737
t Value		4.9001	1.1412	2.9426	-0.2006
					0.1001
					1.0254
- 0.0461*INGRESOS - 0.0194*CUALIFICACION + 0.7837*F_AYLWIN					
Std Err			0.0948	0.0917	0.0883
t Value			-0.4378	-0.1900	7.9834
+ 0.4200 D_PERCEPCION POLITICA					
ECUACION 12: F_ECONOMIA = 0.1188*F_IDEOLOGIA - 0.4091*F_POLITICA - 0.1857*CLASE + 0.2865*EDAD					
Std Err		0.8735	3.2075	4.1342	2.0174
t Value		0.1555	-0.1590	-0.0504	0.1594
+ 0.1767*SEXO - 0.1116*EDUCACION - 0.6464*INGRESOS + 0.0391*CUALIFICACION					
Std Err		1.2338	0.9206	4.4741	0.4439
t Value		0.1607	-0.1361	-0.1622	0.0988
+ 0.6487 D_PERCEPCION ECONOMICA					

Cuadro 6

ANÁLISIS CAUSAL DE LA FUNCIÓN DE VOTO DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA Y SUS ALIADOS.(*)()**

Ecuaciones de las variables observables:				
ECUACION 1: CAMPAÑA = 0.0083*F_GENERAL + 0.2959*F_CAMPAÑA + 0.9552 E_CAMPAÑA				
Std Err	0.0593		0.1022	
t Value	0.0499		1.8393	
ECUACION 2: AYLWIN = 0.8740*F_AYLWIN + 0.4860 E_AYLWIN				
ECUACION 3: ECONOMIA = 0.7446*F_ECONOMIA + 0.8802 E_ECONOMIA				
ECUACION 4: POLITICA = 0.5112*F_POLITICA + 0.8594 E_POLITICA				
ECUACION 5: GENERAL = 0.4527*LIDERAZGO + 1.1360*F_GENERAL + 0.0000 E_GENERAL				
Std Err	17.8883		4.3824	
t Value	0.0254		0.1458	
ECUACION 6: LIDERAZGO = 0.5340*F_LIDERAZGO + 0.8455E_LIDERAZGO				
ECUACION 7: IDEOLOGIA = 0.6000*F_IDEOLOGIA + 0.8000 E_IDEOLOGIA				
ECUACION 8: VOTO PARLAMENTO= 0.0438*F_IDEOLOGIA + 0.2005*F_POLITICA + 0.1178*F_ECONOMIA				
Std Err	10.1804		3.5090	8.2884
t Value	0.0048		0.0619	0.0122
- 0.1387*F_GENERAL + 0.0877*CLASE + 0.0256*EDAD - 0.0421*SEXO + 0.0087*EDUCACION				
Std Err	1.4753	5.2923	2.7435	1.8479
t Value	-0.0528	0.0167	0.0094	-0.0229
+ 0.0194*INGRESOS + 0.0620*CUALIFICACION + 0.3731*F_CAMPAÑA + 0.2154*F_LIDERAZGO + 0.8543				
E_VOTO				
Std Err	6.3698	0.3663	0.0000	0.0796
t Value	0.0031	0.1703	0.0	2.7186
Ecuaciones de las variables latentes:				
ECUACION 9: F_GENERAL = 0.2396*F_IDEOLOGIA - 0.1617*F_POLITICA + 0.6531*F_ECONOMICA				
Std Err	17.8883		0.0000	0.0000
t Value	0.0254			
+ 0.3568*CLASE - 0.0637*EDAD - 0.0822*SEXO + 0.1489*EDUCACION + 0.1307*INGRESOS				
Std Err	4.3824	1.0753	1.7007	0.3675
t Value	0.1458	-0.1061	-0.0866	0.7258
+ 0.0451*CUALIFICACION + 0.7848 D_GENERAL				
Std Err		6.3546		
t Value		0.0127		
ECUACION 10: F_IDEOLOGIA = - 0.1695*CLASE - 0.0049*EDAD + 0.0323*SEXO + 0.1210*EDUCACION + 0.1040*INGRESOS				
Std Err	4.8661	0.1670	0.9315	3.4732
t Value	-0.0329	-0.0280	0.0328	0.0329
- 0.1963*CUALIFICACION + 0.9613 D_IDEOLOGIA				
Std Err	5.6329			
t Value	-0.0330			
ECUACION 11: F_POLITICA = 0.1475*F_IDEOLOGIA + 0.0170*CLASE + 0.2792*EDAD + 0.0604*SEXO + 0.1337*EDUCACION				
Std Err	4.3830	1.4108	0.1079	0.2855
t Value	0.0330	0.0112	2.4031	0.1964
- 0.0605*INGRESOS - 0.0477*CUALIFICACION + 0.8627*F_AYLWIN				
Std Err		0.8713	1.6352	0.0000
t Value		-0.0645	-0.0271	
+ 0.4027 D_POLITICA				
ECUACION 12: F_ECONOMIA = - 0.0126*F_IDEOLOGIA - 0.4295*F_POLITICA - 0.5420*CLASE + 0.3036*EDAD				
Std Err	1.3172	11.2642	0.2661	2.6304
t Value	-0.0119	-0.0482	-2.3915	0.1355
+ 0.1945*SEXO - 0.1364*EDUCACION - 0.7291*INGRESOS - 0.0086*CUALIFICACION				
Std Err	0.5534	1.7502	1.3186	0.7680
t Value	0.4126	-0.0915	-0.6493	-0.0132
+ 0.5086 D_ECONOMICA				
Evaluación de la estimación:				
Fit criterion	0.0259			
Goodness of Fit Index (GFI)	0.9963			
GFI Adjusted for Degrees of Freedom (AGFI)	0.8718			
Root Mean Square Residual (RMR)	0.0127			
Parsimonious GFI (Mulaik, 1989)	0.0328			
Chi-square = 7.814	df = 3	Prob>chi**2 = 0.0500		
Null Model Chi-square:	df = 91	843.6158		
RMSEA Estimate	0.0759	90%C.I.[0.0217, 0.1350]		
Probability of Close Fit	0.1765			
ECVI Estimate	0.5094	90%C.I.[0.5562, 0.6105]		
Bentler's Comparative Fit Index	0.9920			
Elliptic cor. Chi-square = 6.6532	Prob>chi**2 = 0.0838			
Normal Theory Reweighted LS Chi-square	7.7913			
Akaike's Information Criterion	3.0505			
Bozdogan's (1987) CAIC	-11.5233			
Schwarz's Bayesian Criterion	-8.5233			
McDonald's (1989) Centrality	0.9914			
Bentler & Bonett's (1980) Non-normed Index (Rho2)	0.7561			
Bentler & Bonett's (1980) NFI (Delta1)	0.9893			
James, Mulaik, & Brett (1982) Parsimonious NFI	0.0326			
Z-Test of Wilson & Hilferty (1931)	1.9070			
Bollen (1986) Normed Index Rho1	0.6746			
Bollen (1988) Non-normed Index Delta2	0.9928			
Hoelter's (1983) Critical N	303			
DEFINICION DE LAS VARIABLES:				
LIDERAZGO = Item que define la valoración política de los líderes Andrés Allamand (RN) y Jovino Novoa (UDI).				

Cuadro 7

ANÁLISIS CAUSAL DE LA FUNCIÓN DE VOTO DEL CANDIDATO EDUARDO FREI RUIZ TAGLE (*) ()**

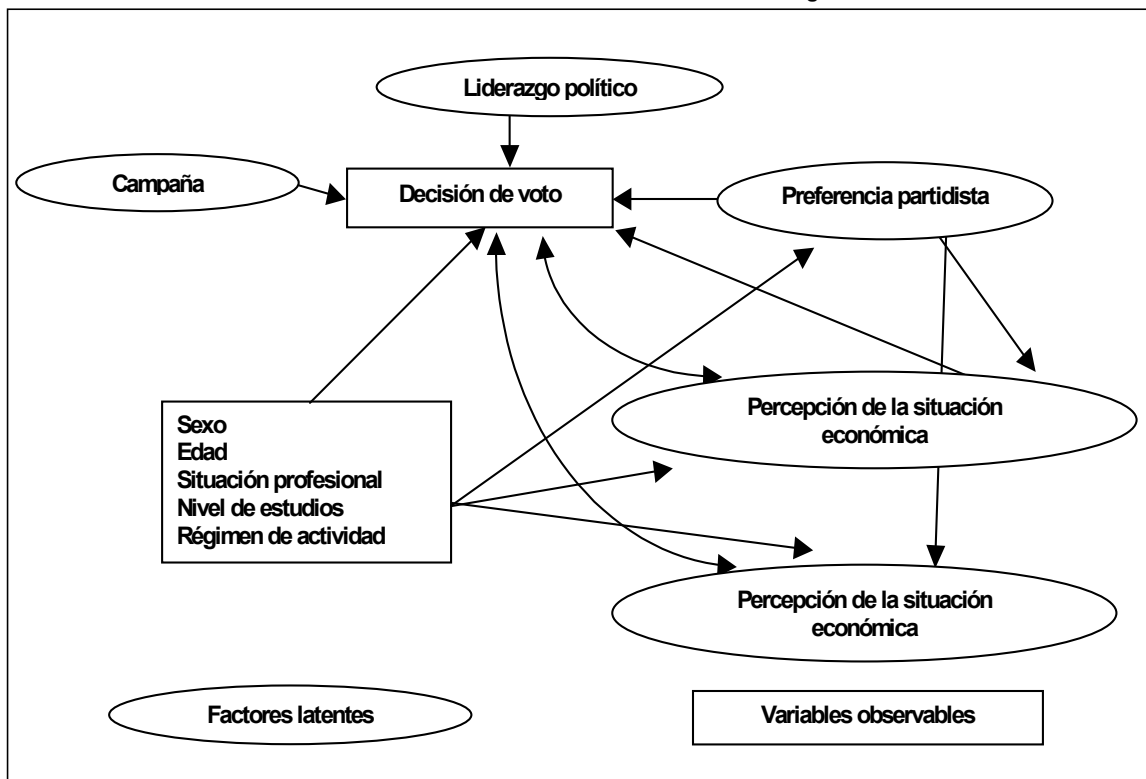
Ecuaciones de las variables observables:						
ECUACION 1: CAMPAÑA = 0.6148*F_CAMPAÑA + 0.7887 E_CAMPAÑA						
ECUACION 2: AYLWIN = 0.8561*F_AYLWIN + 0.5167 E_AYLWIN						
ECUACION 3: ECONOMIA = 0.7076*F_ECONOMIA + 0.7066 E_ECONOMIA						
ECUACION 4: POLITICA = 0.5419*F_POLITICA + 0.8404 E_POLITICA						
ECUACION 5: GENERAL = 1.0000*F_GENERAL + 0.0000 E_GENERAL						
ECUACION 6: LIDERAZGO = 0.8115*F_LIDERAZGO + 0.5844 E_LIDERAZGO						
ECUACION 7: IDEOLOGIA = 0.2044*F_IDEOLOGIA + 0.9772 E_IDEOLOGIA						
ECUACION 8: VOTO PRESIDENTE = 0.0902*VOTO CONCERTACION + 0.0315*F_IDEOLOGIA + 0.4099*F_POLITICA + 0.0997*F_ECONOMIA						
Std Err	1.6593	0.0000	0.8037	0.1939		
t Value	0.0542		0.5900	-0.4274		
+ 0.0145*F_GENERAL + 0.0173*CLASE - 0.1445*EDAD + 0.0142*SEXO - 0.1362*EDUCACION						
Std Err	0.0548	0.0889	0.2146	0.0869	0.1625	
t Value	0.1368	0.1963	-0.6797	0.1644	-0.8456	
- 0.1036*INGRESOS - 0.0643*CUALIFICACION + 0.0158*F_CAMPAÑA + 0.4065*F_LIDERAZGO						
Std Err	0.2282	0.2591	0.0805		0.0000	
t Value	-0.4580	-0.2505	0.1973			
+ 0.7101 E_PRESIDENTE						
ECUACION 9: VOTO CONCERTACION = 0.5678*VOTO PRESIDENTE + 0.7471 E_VOTO CONCERTACION						
Std Err		0.1361				
t Value		4.1837				
Ecuaciones de las variables latentes:						
ECUACION 10: F_GENERAL = 0.5812*F_IDEOLOGIA - 0.1691*F_POLITICA + 0.5476*F_ECONOMIA + 0.2605*CLASE + 0.0137*EDAD						
Std Err	0.4594	0.2982	0.0000	0.0735	1.5383	
t Value	2.0529	-1.2731		6.9405	0.0175	
- 0.0613*SEXO - 0.0090*EDUCACION - 0.0787*INGRESOS + 0.0480*CUALIFICACION + 0.6963 D_GENERAL						
Std Err	0.3644	3.7730	1.8084	8.3289		
t Value	-0.3296	-0.0047	-0.0852	0.0113		
ECUACION 11: F_IDEOLOGIA = - 0.6378*CLASE - 0.0386*EDAD + 0.0650*SEXO + 0.0777*EDUCACION - 0.0100*INGRESOS						
Std Err	0.4618	1.5784	0.3519	4.0179	1.9506	
t Value	-1.6666	-0.0295	0.2227	0.0233	-0.0062	
- 0.1113*CUALIFICACION + 0.7639 D_IDEOLOGIA						
Std Err		8.8641				
t Value		-0.0152				
ECUACION 12: F_POLITICA = 0.1008*F_IDEOLOGIA + 0.1097*CLASE + 0.3028*EDAD + 0.0959*SEXO + 0.1481*EDUCACION						
Std Err	0.5523	0.4183	0.1582	0.1159	0.3245	
t Value	0.1320	0.2289	1.6702	0.7222	0.3981	
- 0.0069*INGRESOS - 0.0462*CUALIFICACION + 0.8136*F_AYLWIN + 0.4876 D_POLITICA						
Std Err	0.1749	0.6575		0.0000		
t Value	-0.0345	-0.0613				
ECUACION 13: F_ECONOMIA = - 0.0928*F_IDEOLOGIA - 0.3363*F_POLITICA + 0.1395*CLASE + 0.2517*EDAD + 0.2129*SEXO						
Std Err	0.4952	0.4162	0.5099	0.2855	0.1497	
t Value	-0.1886	-1.1244	0.3322	1.0703	1.7268	
- 0.0345*EDUCACION - 0.4983*INGRESOS + 0.0645*CUALIFICACION + 0.6746 D_ECONOMIA						
Std Err	0.3943	0.3931	0.8342			
t Value	-0.1062	-1.5389	0.0939			
Evaluación de la estimación:						
Fit criterion	0.0441					
Goodness of Fit Index (GFI)	0.9942					
GFI Adjusted for Degrees of Freedom (AGFI)	0.9137					
Root Mean Square Residual (RMR)	0.0153					
Parsimonious GFI (Mulaik, 1989)	0.0758					
Chi-square = 14.8099	df = 8	Prob>chi**2 = 0.0629				
Null Model Chi-square:	df = 105	1125.5740				
RMSEA Estimate	0.0503 90%C.I.[, 0.0899]					
Probability of Close Fit	0.4409					
ECVI Estimate	0.6128 90%C.I.[, 0.7240]					
Bentler's Comparative Fit Index	0.9933					
Elliptic cor. Chi-square = 13.8095	Prob>chi**2 = 0.0869					
Normal Theory Reweighted LS Chi-square	14.4112					

Akaike's Information Criterion.	-1.1901
Bozdogan's (1987) CAIC.	-39.7270
Schwarz's Bayesian Criterion.	-31.7270
McDonald's (1989) Centrality.	0.9899
Bentler & Bonett's (1980) Non-normed Index (Rho2)	0.9124
Bentler & Bonett's (1980) NFI (Delta1)	0.9868
James, Mulaik, & Brett (1982) Parsimonious NFI.	0.0752
Z-Test of Wilson & Hilferty (1931).	1.5339
Bollen (1986) Normed Index Rho1	0.8273
Bollen (1988) Non-normed Index Delta2	0.9939
Hoelter's (1983) Critical N	353

DEFINICION DE LAS VARIABLES:

VOTO CONCERTACION= Variable observable, que define la opción final de los votantes en las elecciones parlamentarias.
 E_VOTO CONCERTACION= Error de la ecuación del voto en las elecciones parlamentarias.
 VOTO PRESIDENTE = Variable observable, que define la opción final de los votantes en las elecciones presidenciales.
 E_VOTO PRESIDENTE = Error de la ecuación del voto en las elecciones presidenciales.

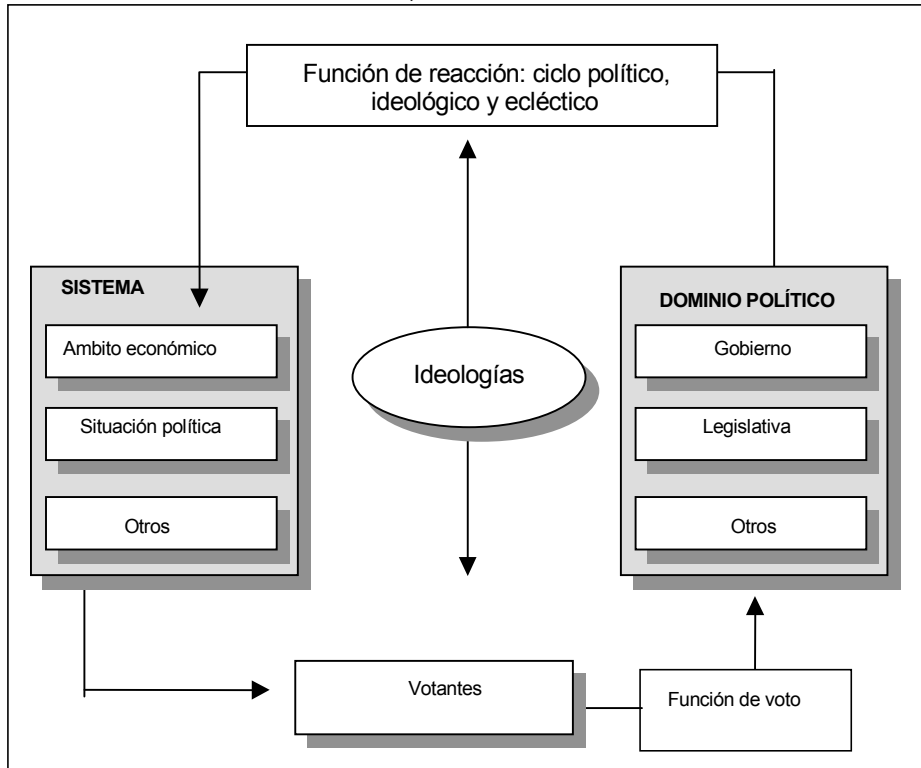
Figura 1
Diagrama causal de la función de voto



Fuente: Elaboración propia.

Recuadro 1

LA RELACIÓN ENTRE ECONOMÍA, POLÍTICA Y ELECCIONES EN DEMOCRACIA



Fuente: Elaboración propia.

Recuadro 2

LA FUNCIÓN DE REACCIÓN DE LOS EJECUTIVOS DEMOCRÁTICOS DE CHILE Y MÉXICO

Comenzamos con el análisis de *intervención electoral*, que se fundamenta sobre dos hipótesis:

Hipótesis A.1.- Podría ocurrir, que la injerencia gubernativa tuviera un comienzo brusco:

$$X_t = \omega_0 + \frac{\omega_1 \times B^{-b}}{1 - \delta_1 \times B - \delta_2 \times B^2} \times ELECTORALISMO_t + U_t \quad (2)$$

siendo:

X_t = Variable objetivo de política económica, que es utilizada con fines oportunistas en el periodo t.

$ELECTORALISMO_t$ = El ciclo electoral en el momento t, que representa la injerencia oportunista del gobierno:

$$ELECTORALISMO_t = \begin{cases} 1, & \text{en el periodo electoral} \\ 0, & \text{demás periodos.} \end{cases}$$

B^{-b} = Operador adelanto, que refleja el comienzo de la intervención gubernativa (periodo b).

$U_t = \phi_1 \times U_{t-1} + \dots + \phi_p \times U_{t-p} + \mu + a_t - \mathcal{G}_1 \times a_{t-1} - \dots - \mathcal{G}_q \times a_{t-q}$. Los residuos del modelo de intervención electoralista siguen un proceso ARMA (p,q).

ω_0 , ω_1 y δ_1 son los parámetros que determinan la contribución de la injerencia gubernativa sobre X_t .

Con independencia de los valores específicos que adopten los parámetros del modelo ($0 \leq \delta_1 \leq 1$), el impacto de la intervención del ejecutivo descenderá a medida que se aproxima el momento electoral.

Hipótesis A.2.- Que tuviese un comienzo suave, y un crecimiento gradual:

$$X_t = \omega_0 + \frac{\omega_1 \times B^{-b}}{1 - \delta_1 \times B - \delta_2 \times B^2} \times ELECTORALISMO_t + U_t \quad (2)$$

siendo δ_2 otro parámetro que determina, conjuntamente con ω_1 y δ_1 , la contribución de la intervención gubernativa sobre X_t .

En este caso, el impacto de la injerencia gubernativa, aumentará hasta alcanzar un máximo, pero a partir de ahí, disminuirá progresivamente; o viceversa, descenderá hasta lograr un punto mínimo, pero a partir de ahí, ascenderá.

Al igual que en el caso de la intervención electoralista, la *injerencia ideológica* del ejecutivo puede presentarse de dos formas:

Hipótesis B.1.- Que tuviese un comienzo brusco:

$$X_t = \omega_0 + \omega_1 \times B^b \times IDEOLOGICO_t + U_t \quad (3)$$

siendo:

X_t = Variable objetivo de política económica, que es utilizada con fines partidistas en el periodo t.

$IDEOLOGICO_t$ = El ciclo ideológico en el momento t, que representa la injerencia partidista del gobierno:

$$IDEOLOGICO_t = \begin{cases} 1, & \text{a partir del cambio gobierno} \\ 0, & \text{demás periodos.} \end{cases}$$

B^b = Operador retardo, que refleja el inicio de la intervención ideológica (periodo b).

$U_t = \phi_1 \times U_{t-1} + \dots + \phi_p \times U_{t-p} + \mu + a_t - \mathcal{G}_1 \times a_{t-1} - \dots - \mathcal{G}_q \times a_{t-q}$. Los residuos del modelo de intervención electoralista siguen un proceso ARMA (p,q).

ω_0 y ω_1 son los parámetros, que determinan la magnitud del impacto de la intervención ideológica del gobierno sobre X_t .

El impacto de la variable $IDEOLOGICO_t$ es constante a lo largo de toda la legislatura.

Hipótesis B.2.- Que tuviera un comienzo suave, y una evolución gradual:

$$X_t = \omega_0 + \frac{\omega_1 \times B^b}{1 - \delta_1 \times B} \times IDEOLOGICO_t + U_t \quad (4)$$

siendo δ_1 otro parámetro que determina, conjuntamente con ω_1 y ω_1 , la contribución de la intervención gubernativa.

En este caso, el impacto de la injerencia gubernativa aumentará a medida que avanza la legislatura.

Bibliografía

- Alesina, A. (1988), Credibility and Policy Convergence in a Two-Party System with Rational Voters, *American Economic Review*, vol.78.
- ___ (1989), Comments and Discussions to Nordhaus, *Brookings Papers on Economic Activity*, vol. 2.
- Alesina, A. y N. Roubini (1992), Political Business Cycles in OECD Economies, *Review of Economic Studies*, N°59.
- Alesina, A. y J. Sachs (1988), Political Parties and the Business Cycle in the United States, *Journal of Money, Credit and Banking*, vol.20, N°1.
- Alesina, A. y G. Tabellini (1988), Credibility and Politics, *European Economic Review*, N°32.
- Alesina, A., G. Cohen y N. Roubini (1992), Macroeconomic Policy and Elections in OECD Democracies, *Economics and Politics*, N°4.
- ___ (1993), Electoral Business Cycle in Industrial Democracies, *Journal of Political Economy*, vol.9, N°1.
- Alt, J. E. (1985), Political Parties, World Demand and Unemployment: Domestic and International Sources of Economic Activity, *American Political Science Review*, vol.79.
- Alvarez, R. M. y J. Nagler (1995), Economics, Issues and the Perot Candidacy: Voter Choice in the 1992 Presidential Election, *American Journal of Political Science*, vol.39, N°3.
- Assael, P. y F. Larrain (1994), Cincuenta años de ciclo político-económico en Chile, *Cuadernos de Economía*, N°96.
- Black, D. (1958), *Theory of Committees and Elections*, New York, Cambridge University Press.
- Chappell, H.W. (1986), Party Differences in Macroeconomic Policies and Outcomes.
- Chappell, H.W. y W.R. Keech (1988), The Unemployment Consequences of Partisan Monetary Policies, *Southern Economic Journal*, vol.55, N°1.
- Downs, A. (1957), *An Economic Theory of Democracy*, Harper and Row.
- Enelow J.M. y M.J. Hinich (1994), *A Test of the Predictive Dimensions Model in Spatial Voting*. *Public Choice*, vol.78.

- Fiorina, M.F. (1977), An Outline for a Model of Party Choice, *American Journal of Political Science*, Vol.XXI, N°3.
- Frey, B.S y F. Schneider (1978a), A Politico-Economic Model of the United Kingdom, *Economic Journal*, vol.88, N°350.
- ___ (1978b), An Empirical Study of Politico-Economic Interaction in the United States, *The Review of Economics and Statistics*, vol.60, N°2.
- ___ (1981), A Politico-Economic Model of the United Kingdom: New Estimates and Predictions, *Economic Journal*, vol.91.
- ___ (1983), An Empirical Study of Politico-Economic Interaction in the United States: A reply, *The Review of Economics and Statistics*, vol.65.
- Hibbs, D.A.(1977), Political Parties and Macroeconomic Policy, *The American Political Science Review*, vol.7.
- Hirschman, A.(1994), The On-And-Off Connection Between Political and Economic Progress, *American Economic Review*, Papers and Proceedings, Vol.82, 2.
- Iyengar, S.(1990), Shortcuts to Political Knowledge: The Role of Selective, incluido en Farejonh, J.A. y J.H. Kuklinski (eds.), *Information and Democratic Processes*, University of Illinois Press.
- Kramer, G.H.(1971), Short-Term Fluctuations in US Voting Behavior, *American Political Science Review*, vol.65.
- Lewis-Beck, M.S.(1990), *Economics and Elections: The Major Western Democracies*, Ann Arbor, The University of Michigan Press.
- Lindbeck, A.(1976), Stabilization Policies in Open Economies with Endogenous Politicians, *Review Papers and Proceedings*, mayo.
- Markus, G.B. y P.E. Converse (1979), A Dinamic Simultaneous Equation Model of Electoral Choice. *American Political Science Review*, vol.73.
- Nie, N.H., S. Verba y J.R. Petrocik (1976), *The Changing American Voter*, Harvard University Press.
- Nordhaus, W.D. (1975), *The Political Business Cycle*, *Review of Economic Studies*, vol.42.
- ___ (1989), Alternative Approaches to the Political Business Cycle, *Review of Economic Studies*, vol.42.
- O'Donnell, G.A., P.C. Schmitter y W. Laurence (1986), *Transition from Authoritarian Rule*, Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Page, B.I. y R.A. Brody (1972), Policy Voting and the Electoral Process: The Vietnam War Issues, *American Political Science Review*, vol.66.
- Persson, T. y G. Tabellini (1991), Macroeconomic Policy, Credibility and Politics, *The Review of Economics and Statistics*.
- Rabinowitz, G. y S.E. MacDonald (1989), A Directional Theory of Issue Voting, *American Political Science Review*, vol.83.
- Rahn, M.R., J.H. Aldrich, E. Borgida y J.L. Sullivan (1990), A Social-Cognitive Model of Candidate Appraisal, incluido en Farejonh, J.A y J.H. Kuklinski (eds.), *Information and democratic processes*, University of Illinois Press.
- Remmer, K.L. (1990), Democracy and Economic Crisis. World Politics. *A Quarterly Journal of International Relations*, vol. XLII, N°3.
- Riker, W.H. y P. Ordeshook (1968), A Theory of the Calculus of Voting, *American Political Science Review*, vol.62.
- Rogoff, K. y A. Sibert (1988), Equilibrium Political Business Cycles, *Review of Economic Studies*, vol.55.
- Sáez Lozano, J.L. (1996), Economía, política y elecciones en la democracia chilena, 1989-1996, *Estudios Económicos*, vol.11, N°2, El Colegio de México.
- ___ (2000), Progreso político y crecimiento económico: El caso de Chile, *Revista Hacienda Pública Española*, vol.103.
- Shapiro, M.J. (1969), Rational Political Man: A Synthesis of Economic and Social-Psychological Perspectives, *The American Political Science Review*, vol.63.
- Sniderman, P.M., J.M.Glaser y R.Griffin (1990), Information and Electoral Choice, incluido en Farejonh, J.A. y J.H. Kuklinski (eds.), *Information and democratic processes*, University of Illinois Press.
- Terrones, M. (1990), Macroeconomic Policy Choices Under Alternative Electoral Structures: A Signalling Approach, inédito.
- Tufte, E.R. (1978), *Political Control of the Economy*, Princenton University Press.
- Whitten, G.D. y H.D. Palmer (1996), Heightening Comparativists' Concern for Model Choice: Voting Behavior in Great Britain and the Netherlands, *American Journal of Political Science*, vol.40, N°1.

Yoo, K.R. (1998), Intervention Analysis of Electoral Tax Cycle: The Case of Japan, *Public Choice*, 96.



NACIONES UNIDAS

Serie

CEPAL Políticas sociales

Números publicados

- 1 Andrés Necochea, La postcrisis: ¿una coyuntura favorable para la vivienda de los pobres? (LC/L.777), septiembre de 1993.
- 2 Ignacio Irrarrázaval, El impacto redistributivo del gasto social: una revisión metodológica de estudios latinoamericanos (LC/L.812), enero de 1994.
- 3 Cristián Cox, Las políticas de los noventa para el sistema escolar (LC/L.815), febrero de 1994.
- 4 Aldo Solari, La desigualdad educativa: problemas y políticas (LC/L.851), agosto de 1994.
- 5 Ernesto Miranda, Cobertura, eficiencia y equidad en el área de salud en América Latina (LC/L.864), octubre de 1994.
- 6 Gastón Labadie y otros, Instituciones de asistencia médica colectiva en el Uruguay: regulación y desempeño (LC/L.867), diciembre de 1994.
- 7 María Herminia Tavares, Federalismo y políticas sociales (LC/L.898), mayo de 1995.
- 8 Ernesto Schiefelbein y otros, Calidad y equidad de la educación media en Chile: rezagos estructurales y criterios emergentes (LC/L.923), noviembre de 1995.
- 9 Pascual Gerstenfeld y otros, Variables extrapedagógicas y equidad en la educación media: hogar, subjetividad y cultura escolar (LC/L.924), diciembre de 1995.
- 10 John Durston y otros, Educación secundaria y oportunidades de empleo e ingreso en Chile (LC/L.925), diciembre de 1995.
- 11 Rolando Franco y otros, Viabilidad económica e institucional de la reforma educativa en Chile (LC/L.926), diciembre de 1995.
- 12 Jorge Katz y Ernesto Miranda, Reforma del sector salud, satisfacción del consumidor y contención de costos (LC/L.927), diciembre de 1995.
- 13 Ana Sojo, Reformas en la gestión de la salud pública en Chile (LC/L.933), marzo de 1996.
- 14 Gert Rosenthal y otros, Aspectos sociales de la integración, Volumen I, (LC/L.996), noviembre de 1996.
- 14 Eduardo Bascuñán y otros, Aspectos sociales de la integración, Volumen II, (LC/L.996/Add.1), diciembre de 1996.
- 14 Secretaría Permanente del Sistema Económico Latinoamericano (SELA) y Santiago González Cravino, Aspectos sociales de la integración, Volumen III, (LC/L.996/Add.2), diciembre de 1997.
- 14 Armando Di Filippo y otros, Aspectos sociales de la integración, Volumen IV, (LC/L.996/Add.3), diciembre de 1997.
- 15 Iván Jaramillo y otros, Las reformas sociales en acción: salud (LC/L.997), noviembre de 1996.
- 16 Amalia Anaya y otros, Las reformas sociales en acción: educación (LC/L.1000), diciembre de 1996.
- 17 Luis Maira y Sergio Molina, Las reformas sociales en acción: Experiencias ministeriales (LC/L.1025), mayo de 1997.
- 18 Gustavo Demarco y otros, Las reformas sociales en acción: Seguridad social (LC/L.1054), agosto de 1997.
- 19 Francisco León y otros, Las reformas sociales en acción: Empleo (LC/L.1056), agosto de 1997.
- 20 Alberto Etchegaray y otros, Las reformas sociales en acción: Vivienda (LC/L.1057), septiembre de 1997.
- 21 Irma Arriagada, Políticas sociales, familia y trabajo en la América Latina de fin de siglo (LC/L.1058), septiembre de 1997.
- 22 Arturo León, Las encuestas de hogares como fuentes de información para el análisis de la educación y sus vínculos con el bienestar y la equidad (LC/L.1111), mayo de 1998. [www](#)
- 23 Rolando Franco y otros, Social Policies and Socioeconomic Indicators for Transitional Economies (LC/L.1112), mayo de 1998.
- 24 Roberto Martínez Nogueira, Los proyectos sociales: de la certeza omnipotente al comportamiento estratégico (LC/L.1113), mayo de 1998. [www](#)
- 25 Gestión de Programas Sociales en América Latina, Volumen I (LC/L.1114), mayo de 1998. [www](#)
- 25 Metodología para el análisis de la gestión de Programas Sociales, Volumen II (LC/L.1114/Add.1), mayo de 1998. [www](#)
- 26 Rolando Franco y otros, Las reformas sociales en acción: La perspectiva macro (LC/L.1118), junio de 1998. [www](#)

- 27 Ana Sojo, *Hacia unas nuevas reglas del juego: Los compromisos de gestión en salud de Costa Rica desde una perspectiva comparativa* (LC/L.1135), julio de 1998. [www](#)
- 28 John Durston, *Juventud y desarrollo rural: Marco conceptual y contextual* (LC/L.1146), octubre de 1998. [www](#)
- 29 Carlos Reyna y Eduardo Toche, *La inseguridad en el Perú* (LC/L.1176), marzo de 1999. [www](#)
- 30 John Durston, *Construyendo capital social comunitario. Una experiencia de empoderamiento rural en Guatemala* (LC/L.1177), marzo de 1999. [www](#)
- 31 Marcela Weintraub y otras, *Reforma sectorial y mercado de trabajo. El caso de las enfermeras en Santiago de Chile* (LC/L.1190), abril de 1999.
- 32 Irma Arriagada y Lorena Godoy, *Seguridad ciudadana y violencia en América Latina: Diagnóstico y políticas en los años noventa* (LC/L.1179-P), Número de venta: S.99.II.G.24 (US\$ 10.00), agosto de 1999. [www](#)
- 33 CEPAL PNUD BID FLACSO, *América Latina y las crisis* (LC/L.1239-P), Número de venta: S.00.II.G.03 (US\$10.00), diciembre de 1999. [www](#)
- 34 Martín Hopenhayn y otros, *Criterios básicos para una política de prevención y control de drogas en Chile* (LC/L.1247-P), Número de venta: S.99.II.G.49 (US\$ 10.00), noviembre de 1999. [www](#)
- 35 Arturo León, *Desempeño macroeconómico y su impacto en la pobreza: análisis de algunos escenarios en el caso de Honduras* (LC/L.1248-P), Número de venta S.00.II.G.27 (US\$10.00), enero de 2000. [www](#)
- 36 Carmelo Mesa-Lago, *Desarrollo social, reforma del Estado y de la seguridad social, al umbral del siglo XXI* (LC/L.1249-P), Número de venta: S.00.II.G.5 (US\$ 10.00), enero de 2000. [www](#)
- 37 Francisco León y otros, *Modernización y comercio exterior de los servicios de salud/Modernization and Foreign Trade in the Health Services* (LC/L.1250-P) Número de venta S.00.II.G.40/E.00.II.G.40 (US\$ 10.00), marzo de 2000. [www](#)
- 38 John Durston, *¿Qué es el capital social comunitario?* (LC/L.1400-P), Número de venta S.00.II.G.38 (US\$ 10.00), julio de 2000. [www](#)
- 39 Ana Sojo, *Reformas de gestión en salud en América Latina: los cuasimercados de Colombia, Argentina, Chile y Costa Rica* (LC/L.1403-P), Número de venta S.00.II.G.69 (US\$10.00), julio de 2000. [www](#)
- 40 Domingo M. Rivarola, *La reforma educativa en el Paraguay* (LC/L.1423-P), Número de venta S.00.II.G.96 (US\$ 10.00), septiembre de 2000. [www](#)
- 41 Irma Arriagada y Martín Hopenhayn, *Producción, tráfico y consumo de drogas en América Latina* (LC/L.1431-P), Número de venta S.00.II.G.105 (US\$10.00), octubre de 2000. [www](#)
- 42 ¿Hacia dónde va el gasto público en educación? Logros y desafíos, 4 volúmenes:
 Volumen I: Ernesto Cohen y otros, *La búsqueda de la eficiencia* (LC/L.1432-P), Número de venta S.00.II.106 (US\$10.00), octubre de 2000. [www](#)
 Volumen II: Sergio Martinic y otros, *Reformas sectoriales y grupos de interés* (LC/L.1432/Add.1-P), Número de venta S.00.II.G.110 (US\$10.00), noviembre de 2000. [www](#)
 Volumen III: Antonio Sancho y otros, *Una mirada comparativa* (LC/L.1432/Add.2-P), Número de venta S.01.II.G.4 (US\$10.00), febrero de 2001.
 Volumen IV: Silvia Montoya y otros, *Una mirada comparativa: Argentina y Brasil* (LC/L.1432/Add.3-P), Número de venta S.01.II.G.25 (US\$10.00), marzo de 2001.
- 43 Lucía Dammert, *Violencia criminal y seguridad pública en América Latina: la situación en Argentina* (LC/L.1439-P), Número de venta S.00.II.G.125 (US\$10.00), noviembre de 2000. [www](#)
- 44 Eduardo López Regonesi, *Reflexiones acerca de la seguridad ciudadana en Chile: visiones y propuestas para el diseño de una política* (LC/L.1451-P), Número de venta S.00.II.G.126 (US\$10.00), noviembre 2000. [www](#)
- 45 Ernesto Cohen y otros, *Los desafíos de la reforma del Estado en los programas sociales: tres estudios de caso* (LC/L.1469-P), Número de venta S.01.II.G.26 (US\$10.00), enero de 2001. [www](#)
- 46 Ernesto Cohen y otros, *Gestión de programas sociales en América Latina: análisis de casos, 5 volúmenes:*
 Volumen I: *Proyecto Joven de Argentina* (LC/L.1470-P), Número de venta S.01.II.G.5 (US\$10.00), enero de 2001.
 Volumen II: *El Programa Nacional de Enfermedades Sexualmente Transmisibles (DST) y Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA) de Brasil* (LC/L.1470/Add.1-P), Número de venta S.01.II.G.5 (US\$10.00), enero de 2001. [www](#)
 Volumen III: *El Programa de Restaurantes Escolares Comunitarios de Medellín, Colombia* (LC/L.1470/Add.2-P), Número de venta S.01.II.G.5 (US\$10.00), enero de 2001. [www](#)
 Volumen IV: *El Programa Nacional de Apoyo a la Microempresa de Chile* (LC/L.1470/Add.3-P), Número de venta S.01.II.G.5 (US\$10.00), enero de 2001. [www](#)
 Volumen V: *El Programa de Inversión Social en Paraguay* (LC/L.1470/Add.3-P), Número de venta S.01.II.G.5 (US\$10.00), enero de 2001. [www](#)
- 47 Martín Hopenhayn y Alvaro Bello, *Discriminación étnico-racial y xenofobia en América Latina y el Caribe* (LC/L.1546), Número de venta S.01.II.G.87 (US\$10.00), mayo de 2001. [www](#)

- 48 Francisco Pilotti, Globalización y Convención sobre los Derechos del Niño: el contexto del texto (LC/L.1522-P), Número de venta S.01.II.G.65 (US\$ 10.00), marzo de 2001. [www](#)
- 49 John Durston, Capacitación microempresarial de jóvenes rurales indígenas en Chile (LC/L. 1566-P), Número de venta S.01.II.G.112 (US\$ 10.00), julio de 2001. [www](#)
- 50 Agustín Escobar Latapí, Nuevos modelos económicos: ¿nuevos sistemas de movilidad social? (LC/L.1574-P), Número de venta S.01.II.G.117 (US\$ 10.00), julio de 2001. [www](#)
- 51 Carlos Filgueira, La actualidad de viejas temáticas: sobre los estudios de clase, estratificación y movilidad social en América Latina (LC/L. 1582-P), Número de venta S.01.II.G.125 (US\$ 10.00), julio de 2001. [www](#)
- 52 Arturo León, Javier Martínez B., La estratificación social chilena hacia fines del siglo XX (LC/L.1584-P), Número de venta S.01.II.G.127 (US\$ 10.00), agosto de 2001. [www](#)
- 53 Ibán de Rementería, Prevenir en drogas: paradigmas, conceptos y criterios de intervención (LC/L. 1596-P), Número de venta S.01.II.G.137 (US\$ 10.00), septiembre de 2001. [www](#)
- 54 Carmen Artigas, El aporte de las Naciones Unidas a la globalización de la ética. Revisión de algunas oportunidades. (LC/L. 1597-P), Número de venta: S.01.II.G.138 (US\$ 10.00), septiembre de 2001. [www](#)
- 55 John Durston, Capital social y políticas públicas en Chile. Investigaciones recientes. Volumen I, (LC/L. 1606-P), Número de venta: S.01.II.G.147 (US\$ 10.00), octubre de 2001 y Volumen II, (LC/L. 1606/Add.1-P), Número de venta: S.01.II.G.148 (US\$ 10.00), octubre de 2001. [www](#)
- 56 Manuel Antonio Garretón, Cambios sociales, actores y acción colectiva en América Latina. (LC/L. 1608-P), Número de venta: S.01.II.G.150 (US\$ 10.00), octubre de 2001. [www](#)
- 57 Irma Arriagada, Familias latinoamericanas. Diagnóstico y políticas públicas en los inicios del nuevo siglo. (LC/L. 1652-P), Número de venta: S.01.II.G.189 (US\$ 10.00), diciembre de 2001. [www](#)
- 58 John Durston y Francisca Miranda, Experiencias y metodología de la investigación participativa. (LC/L. 1715-P), Número de venta: S.02.II.G.26 (US\$ 10.00), marzo de 2002. [www](#)
- 59 Manuel Mora y Araujo, La estructura social de la Argentina: Evidencias y conjeturas acerca de la estratificación actual. (LC/L. 1772-P), Número de venta: S.02.II.G.85 (US\$ 10.00), septiembre de 2002. [www](#)
- 60 Lena Lavinias y Francisco León, Empleo femenino no Brasil: mudanças institucionais e novas inserções no mercado de trabalho, Volumen I (LC/L.1776-P), Número de venta S.02.II.G.90 (US\$ 10.00), agosto de 2002 y Volumen II, (LC/L. 1776/Add.1-P) Número de venta S.02.II.G.91 (US\$ 10.00), septiembre de 2002. [www](#)
- 61 José Luis Saez Lozano, Economía y democracia. Los casos de Chile y México (LC/L.1786-P), Número de venta: S.02.II.G.XX (US\$ 10.00), septiembre de 2002. [www](#)
- 62 Fabián Repetto, Autoridad Social en Argentina. Aspectos político-institucionales que dificultan su construcción (LC/L.1853-P), Número de venta: S.03.II.G.21 (US\$10.00), febrero de 2003. [www](#)
- 63 Daniel Duhart y John Durston, Formación y pérdida de capital social comunitario mapuche. Cultura, clientelismo y empoderamiento en dos comunidades, 1999-2002 (LC/L.1858-P), Número de venta: S.03.II.G.30 (US\$10.00), febrero de 2003. [www](#)
- 64 Vilmar E. Farias, Reformas institucionales y coordinación gubernamental en la política de protección social de Brasil (LC/L.1869-P), Número de venta: S.03.II.G.38 (US\$10.00), marzo de 2003. [www](#)
- 65 Ernesto Aranibar Quiroga, Creación, desempeño y eliminación del Ministerio de Desarrollo Humano en Bolivia (LC/L.1894-P), Número de venta: S.03.II.G.54 (US\$10.00), mayo de 2003. [www](#)
- 66 Gabriel Kessler y Vicente Espinoza, Movilidad social y trayectorias ocupacionales en Argentina: rupturas y algunas paradojas del caso de Buenos Aires (LC/L.1895-P), Número de venta: S.03.II.G.55 (US\$10.00), mayo de 2003. [www](#)
- 67 Francisca Miranda y Evelyn Mozó, Capital social, estrategias individuales y colectivas: el impacto de programas públicos en tres comunidades campesinas de Chile (LC/L.1896-P), Número de venta: S.03.II.G.53 (US\$10.00), mayo de 2003. [www](#)
- 68 Alejandro Portes y Kelly Hoffman, Las estructuras de clase en América Latina: composición y cambios durante la época neoliberal (LC/L.1902-P), Número de venta: S.03.II.G.61 (US\$10.00), mayo de 2003. [www](#)
- 69 José Bengoa, Relaciones y arreglos políticos y jurídicos entre los estados y los pueblos indígenas en América Latina en la última década (LC/L.1925-P), Número de venta: S.03.II.G.82 (US\$10.00), junio de 2003. [www](#)
- 70 Sara Gordon, Ciudadanía y derechos sociales. ¿Criterios distributivos? (LC/C.1932-P), Número de venta: S.03.II.G.91 (US\$10.00), julio de 2003. [www](#)
- 71 Sergio Molina, Autoridad social en Chile: un aporte al debate (LC/L.1970-P), Número de venta: S.03.II.G.126 (US\$10.00), septiembre de 2003. [www](#)
- 72 Carmen Artigas, La incorporación del concepto de derechos económicos, sociales y culturales al trabajo de la CEPAL (LC/L.1964-P), Número de venta: S.03.II.G.123 (10.00), septiembre de 2003. [www](#)

73 José Luis Saez Lozano, Economía y democracia. Los casos de Chile y México (LC/L.1978-P), Número de venta: S.03.II.G.137 (US\$10.00), septiembre de 2003. **www**

El lector interesado en números anteriores de esta serie puede solicitarlos dirigiendo su correspondencia a la División de Desarrollo Social, CEPAL, Casilla 179-D, Santiago de Chile. No todos los títulos están disponibles.

Los títulos a la venta deben ser solicitados a Unidad de Distribución, CEPAL, Casilla 179-D, Santiago, Chile, Fax (562) 210 2069, publications@eclac.cl.

www: Disponible también en Internet: <http://www.eclac.cl>

Nombre:.....
Actividad:.....
Dirección:.....
Código postal, ciudad, país:
Tel.: Fax: E.mail: